



VACUNACIONES MASIVAS Y NUEVAS ENFERMEDADES

Xavier Uriarte

UNAS NOTAS ESCANDALOSAS

Desde el verano del 97 y hasta el día de hoy son numerosos los estudios médicos y farmacológicos presentados a los medios de comunicación que ofrecen datos y cifras sobre los efectos adversos de los medicamentos. Concretamente, el martes 24 de noviembre del 98, «Diario Médico» publicaba una noticia en la que informaba que el 30% de la población que acudía urgentemente a los hospitales era debido a la acción adversa o colateral de los medicamentos que se utilizan para tratar ciertas enfermedades. En la primavera de 2000, el Ministerio de la Salud ordenó retirar del mercado todos los medicamentos que pudieran contener en su composición antisépticos mercuriales por provocar numerosas reacciones de tipo alérgico: es el caso de las vacunas de la gripe, del tétanos y de la difteria, por citar algunos ejemplos. En este sentido, en los países desarrollados, la cuarta causa de mortalidad después de los infartos, el cáncer y los accidentes de tráfico es la producida por el empleo de fármacos de manera indiscriminada, interesada y sin ningún tipo de precaución. Los efectos adversos de las vacunas, fármacos de composición biológica, no quedan inmunes en esta larga lista. En la década de los 80, concretamente en Gran Bretaña, se describieron importantes efectos negativos de la vacuna de la tosferina en los primeros meses de vida del niño. Por su parte, en España, durante el invierno del 93, los medios de comunicación emitieron diferentes informaciones referentes a la relación entre la muerte súbita del lactante y el empleo de vacunas en los meses siguientes al nacimiento. Esta noticia originó un gran escándalo en los diferentes países del planeta. Fue tan potente la respuesta social que Japón modificó su calendario e introdujo dicha vacuna a partir del año, y la mortalidad del lactante disminuyó de manera considerable. Sin embargo, España, más papista que el papa, avanzó en un mes la introducción de dicha vacuna, del tercer al segundo mes, continuando la tendencia de la muerte súbita.

De nuevo, en Gran Bretaña, en septiembre del 98, se informó a la comunidad científica de los riesgos que podían correr, sobre todo los niños, de padecer autismo tras la administración combinada de ciertas vacunas. Sin duda alguna, cuando el río suena, agua lleva.

UN POCO DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Ante las múltiples bondades de las vacunas manifestadas en las cátedras de medicina y de farmacología de nuestro país y, en contraste con la dolorosa realidad clínica diaria, al buscar en los anales de la medicina se observa que, a lo largo de la historia contemporánea, fueron recogidos importantes

accidentes postvacunales que fueron silenciados en las más reconocidas publicaciones médicas internacionales. Después de 13 años de estudio de este fenómeno, es fácil vislumbrar los intereses que se mueven y se esconden alrededor y detrás de los medicamentos y de las vacunaciones en particular. Para dar crédito a esta afirmación, hemos de referirnos a la historia moderna del mundo desarrollado. En España, en 1809, se crearon los primeros comités de vacunación de la viruela, cuyo objetivo era vacunar a grandes grupos de la población. Poco tiempo después de haberse puesto en funcionamiento dichos comités, aparece una reacción postvacunal desconocida entre la población que, ochenta años después, fue acuñada como «enfermedad del suero», desconocida hasta el momento y sin tratamiento alguno. Se trataba de una afección que tendía a desarrollarse habitualmente entre el séptimo y el duodécimo día después de la vacunación y que cursaba con síntomas de alergia en la piel, dolor en las articulaciones, lesiones renales y alteración de la circulación arterial. Este mismo fenómeno sociosanitario se ha vuelto a producir, pero esta vez con la vacuna de la polio. Introducida en el año 56 y retirada del mercado británico en el mes de noviembre de 2000, cincuenta años después, porque se descubrieron que seis lotes de vacuna

habían sido fabricados con suero fetal bovino procedente de un rebaño afectado de «vacas locas». Se trata de una alteración transmisible a los demás seres vivos que puede evolucionar hacia degeneración neurológica tipo demencia o tumoral. Tras la vacunación de la viruela en la ciudad de Londres, entre los años 1869 y 1873, se observó un incremento de la mortalidad por dicha enfermedad. En esta ocasión, las

autoridades sanitarias tuvieron que suspender la polémica campaña.

ACCIDENTES POSTVACUNALES

En Alemania, en 1930, en una escuela de la localidad de Lübeck, se practicó de manera masiva la vacunación de la tuberculosis entre los 251 escolares presentes un día de clase. Como resultado fallecieron 72 niños de distinto sexo. El Gobierno alemán tuvo que anular la campaña que se había iniciado en las escuelas. En este sentido, en Europa, durante la década de los 50, coincidiendo con el inicio de las vacunaciones de la tosferina, difteria, polio, viruela y tuberculosis, se apreció un importante incremento de las personas afectadas por alergias de todo tipo; desde urticarias e intolerancias a la lactosa y al gluten, hasta asma y diarreas, sobre todo entre la población infantil. En EEUU y en Alemania, entre 1955 y 1958, se llevó a cabo la vacunación de la polio inyectable, observándose un incremento de la

En los países desarrollados, la cuarta causa de mortalidad después de los infartos, el cáncer y los accidentes de tráfico es la producida por el empleo de fármacos de manera indiscriminada, interesada y sin ningún tipo de precaución.

poliomielitis. Ambos gobiernos decidieron suspender dichas campañas hasta la aparición de otro tipo de vacuna que ofreciera una mayor confianza. De nuevo en el continente americano, concretamente en la mayor parte de los estados del Norte, en 1960, se descubrió una grave contaminación de la vacuna de la polio por el virus SV40, presente en los tejidos de los simios, animales utilizados en la fabricación de la citada vacuna. Tras el seguimiento hecho a estos grupos vacunados, se observó, años después, una mayor incidencia de tumores cerebrales en la infancia, así como la aparición, en la década de los 80, de manifestaciones propias de una deficiencia inmunitaria adquirida o sida en los adultos. En 1976, tras la vacunación masiva de la gripe se contabilizaron, durante las primeras semanas que siguieron a la campaña, 496 personas afectadas por uno de los efectos secundarios de la citada vacuna: parálisis en las extremidades inferiores, enfermedad denominada Guillain-Barré. A la vista de los resultados la campaña tuvo que ser suspendida. Otro dato: en 1987, tras la vacunación de la fiebre amarilla a la que fue sometida el ejército americano, 300.000 soldados aparecieron afectados por la hepatitis B. Después de las investigaciones llevadas a cabo por el departamento de Sanidad del ejército americano, se supo que, en la fabricación de dicha vacuna, se había producido una grave contaminación del cultivo tisular por el virus de la hepatitis B. Recientemente, en el mes de mayo de 2000, en Brasil se debió de suspender la campaña de vacunación de la fiebre amarilla por presentarse a lo largo de la misma una alta incidencia de encefalitis postvacunal. En esta misma línea, y teniendo como referencia datos históricos, en Gran Bretaña, en 1988, se tuvo que retirar la vacuna de la tosferina por la alta incidencia de encefalitis postvacunal entre los lactantes vacunados. En España y en Gran Bretaña, en 1990, se observó un significativo incremento de meningitis después de la triple vírica. Como medida protectora, las autoridades sanitarias retiraron unos lotes de dicha vacuna provenientes del mercado británico. También en España, en el período comprendido entre 1993 y 1994, tras la vacunación masiva de la difteria, tétanos, tosferina, polio y hepatitis B, aparecieron muertos cinco lactantes a las 24 horas de haber recibido la vacunación. En 1996, se retiraron partidas de vacunas de la triple vírica por contaminación de las mismas por retrovirus. Entre 1996 y 1997, coincidiendo con la vacunación masiva de la meningitis A+C en Galicia, entre los vacunados, 59 personas se vieron afectadas de meningitis postvacunal. En la campaña española contra la meningitis (1997-98) fallecieron varios escolares tras la vacunación, al tiempo que aparecían manifestaciones de mononucleosis infecciosa, encefalitis, convulsiones, meningitis y síndrome de fatiga tras la vacunación. En Francia, en el otoño de 1998, después de recibir presiones de las asociaciones de afectados por las vacunas, las autoridades suspendieron, durante unos meses, la campaña de vacunación masiva entre escolares y trabajadores de la sanidad mientras miles de personas eran víctimas de enfermedades como hepatitis, reumatismos, esclerosis en placas y síndrome de fatiga, después de haberse vacunado. Es una práctica muy usual, por parte de las

autoridades sanitarias, el hecho de minimizar estos accidentes postvacunales e incluso de ignorarlos. En este sentido, los laboratorios concedores de los hechos anteriormente citados y convencidos del fracaso de ciertas vacunas, investigan permanentemente en este colosal mercado para introducir continuamente nuevos productos con la finalidad de reducir los efectos adversos postvacunales.

En pocas palabras, las autoridades mantienen al público ignorante, mientras los fabricantes continúan vendiendo.

LOS RIESGOS POSTVACUNALES

Según recientes estudios publicados en revistas internacionales de gran prestigio científico, la posibilidad de reacción postvacunal severa oscila entre 1/100.000 y 1/300.000 dosis para las monovacunas o únicas vacunas. Es el caso de vacunas como la polio, el sarampión, la difteria y la gripe. Sin embargo, las cifras varían para las vacunas de la hepatitis B, la meningitis y las combinadas, que podrían dar lugar a reacciones severas entre 1/10.000 y 1/50.000 dosis. Es decir, que a más vacunaciones masivas mayor número de complicaciones postvacunales. Curiosamente la última vacuna introducida, meningitis C, presenta la más alta incidencia de riesgo postvacunal. Viene de ser utilizada en la temporada anterior en Gran Bretaña, con la presencia de importantes complicaciones entre la población británica.

ENFERMEDADES ORIGINADAS POR LAS VACUNAS

Lógicamente, las familias se preguntarán, ¿cuáles son las nuevas enfermedades que originan las vacunas? Tras las investigaciones realizadas por la Liga para la Libertad de Vacunación sobre los efectos adversos más importantes de las vacunas en el período 1989-2001 en España, caben destacar los derivados de lesiones en el Sistema Nervioso Central como son la encefalitis, la meningitis, la parálisis, la muerte súbita del lactante, la epilepsia, el retraso madurativo, el síndrome de West y la neuritis; lesiones éstas en la mayor parte irreversibles y sin tratamiento curativo. Le siguen, en frecuencia, las reacciones inmunitarias alérgicas tales como las inflamaciones repetitivas respiratorias altas, el asma, las diarreas por intolerancia al gluten y a la lactosa, la urticaria y la psoriasis. Estas manifestaciones tienen buena evolución si son tratadas con la medicina naturista y/o con la homeopática. Por último, las reacciones inmunitarias autoinmunes del tipo esclerosis en placas, esclerosis amiotrófica lateral, trombocitopenia o púrpura, insuficiencia renal y miocarditis, son irreversibles y no disponen de tratamiento curativo.

Estas nuevas enfermedades pueden aparecer entre las cuatro primeras semanas y los seis primeros meses después de haberse producido la vacunación indiscriminada. Un investigador español de prestigio en el tema de economía y salud, Vicente Navarro, afirmó hace ya dos décadas que «la crisis de nuestro sistema occidental de medicina es atribuida a su industrialización, por la que una medicina altamente tecnológica está convirtiéndose en una fuente de malestar más que en una fuente de alivio y de liberación». Desde hace tiempo, investigadores independientes están observando la emergencia de otras enfermedades postvacunales. A principios de la década de los 90, se comenzó

a informar a la comunidad científica de la relación existente entre las vacunas de las paperas y de la hepatitis B con el desarrollo de la diabetes juvenil insulino dependiente. En el año 1995, diversos investigadores relacionaron ciertas reacciones cancerígenas del tipo del tumor de Hodgking tras el uso continuado de vacunas como la de la gripe, el tétanos, la hepatitis, la meningocócica A+C y la neumocócica. En consecuencia, puede haber una relación directa entre el empleo masivo de vacunas en los lactantes dentro de los dos primeros años de vida y el desarrollo de tumores de cerebro y de sangre. En septiembre de 1996 se publicó la relación existente entre las vacunas del sarampión y de la rubéola con la colitis ulcerosa. En septiembre de 1997, se emitió un informe referente a la relación entre el empleo de las vacunas combinadas como la triple vírica, la tetravacuna, la divacuna (difteria y tétanos), las conjugadas (haemophilus influenzae+ difteria, meningitis C+ difteria) y las alteraciones de conducta. Recientemente, se ha publicado un estudio sobre autismo y vacunas. Lógicamente, se trata de una primera observación que ha encendido vivas polémicas por la vigencia y actualidad del tema (ver gráfico).

«Una medicina altamente tecnológica está convirtiéndose en una fuente de malestar más que en una fuente de alivio y de liberación»

INFORME STRASBOURG 2004

Por este motivo y con el objetivo de alertar a las autoridades políticas europeas, desde hace tres años estamos trabajando conjuntamente ocho países de la Comunidad Europea para recoger un total de 1000 personas afectadas por las vacunas. Este grupo constituido como Fórum Europeo de Reflexión sobre las Vacunas (FEREV) ha puesto en marcha este estudio denominado Informe Strasbourg 2004.

Desde la Liga os hacemos una llamada para que nos comunicuéis de la existencia de personas afectadas por las vacunas y no dudéis en declarar estas situaciones.

VACUNAS EN LA ENSALADA

Es una costumbre muy arraigada en los sectores de la investigación dependiente de la industria, que ciertos estudios de investigación autónomos sean desacreditados o ignorados. Esto siempre ocurre cuando el resultado de los informes no coincide con las políticas de inversión en nuevos productos de farmacia. Ahora, al parecer, con el inicio del nuevo milenio, alguien quiere que comamos vacunas. El caso es el siguiente: uno de los enfoques experimentales para evitar pinchazos y así vacunar masivamente a la población es la de utilizar plantas comestibles. La idea consiste en fabricar plantas transgénicas o modificadas genéticamente que produzcan el material antigénico que se quiere utilizar para atacar la enfermedad infecciosa. Esto quiere decir que, a través de una patata, un tomate o un plátano, recibiremos la vacuna.

La ingeniería genética genera novísimas enfermedades como son el incremento de las malformaciones, la reducción de la esperanza de vida, la aparición de nuevos microorganismos, la activación de los priones, el incremento de los tumores y la

presencia descontrolada de ciertas enfermedades autoinmunes. Se nos hace difícil imaginarnos que cuando vayamos al centro de salud a vacunarnos, el médico y la enfermera nos den un buen cocido con patata, un buen gazpacho y un succulento plátano, eso sí, todo transgénico.

Es posible también que, cuando entremos en la farmacia, el dispensador nos venda plátanos, patatas y tomates. Es un siglo, evidentemente, con sus luces, y donde las sombras, por primera vez, se ven venir de lejos.

Relación Vacunas, Tropismos y Enfermedades

Vacuna	Órgano afectado	Enfermedad que genera
Paperas	Páncreas	Diabetes
Sarampión	Sistema nervioso periférico	Hipoacusia o Sordera
Rubéola	Articulaciones	Reumatismo
Difteria	Riñón	Insuficiencia renal
Hepatitis	Sistema nervioso central	Parálisis
Polio	Encéfalo	Muerte súbita I
Tos ferina	Encéfalo	Muerte súbita I
Sarampión	Encéfalo	Encefalitis
Tétanos	Sistema nervioso central	Ambliopía o ceguera
Meningococo	Meninges	Meningitis
F. Amarilla	Meninges	Meningitis
Gripe	Médula	Parálisis
Polio	Médula	Parálisis
Rubéola	Digestivo	Úlcera
Sarampión	Digestivo	Úlcera

BIBLIOGRAFÍA

Landáburu, E.: La intoxicación vacunal. Documento «Cuidate, compa». Sumendi, 1990. Barcelona.
 McFarland-Burnet: Historia Natural de las enfermedades infecciosas. Alianza Editorial, 1982. Madrid.
 Saz, P.: ¿Es bueno vacunarse?. Autoedición.
 Uriarte, X.: Inmunidad o Vacunas. Editorial Martorell, 1998. Barcelona.

Xavier Uriarte es Licenciado en Medicina y Postgrado en Salud Pública. Especialista en Rehabilitación y Máster en Medicina Naturista. Así mismo, ejerce la docencia a través de la Codirección del Postgrado de Medicina Naturista de la Universidad de Barcelona. Es Codirector de la Revista «Natura Medicatrix». Ha recibido el Premio a la Investigación sobre Vacunas y es autor del libro *Inmunidad o Vacunas*. Es Vicepresidente de la Liga para la Libertad de Vacunación.
 Liga para la Libertad de Vacunación. Gran Vía de les Corts Catalanes 439, 5º-2ª. 08015 Barcelona. Tel. y fax: 972 271204.
 E-mail: ligavac@teleline.es; www.vacunacionlibre.org